

Criatura suya, pero Él mismo no ofreció sacrificio alguno. Solo cuando comprendemos que Jesús fue, y es realmente, el verdadero Hijo engendrado de Dios; su amado, nacido de Él mismo, podemos entender cuánto nos ama Dios. Percibimos este amor porque estuvo dispuesto a entregar semejante regalo; a sufrir junto a su Hijo mientras moría en una terrible agonía física, mental y espiritual. Hizo esto para que los hombres miserables y pecadores tuvieran la oportunidad de alcanzar la felicidad eterna.

El enemigo de Dios y de su verdad, el diablo, ha intentado por todos los medios destruir la mayor verdad del universo: el maravilloso amor de Dios por la humanidad pecadora. ¿Cómo podemos percibir ese amor? Lo descubrimos solo al entender que fue su propio Hijo, el amado de su corazón, su único Hijo engendrado, el que Dios entregó por nosotros. Pero Satanás ha engañado a las iglesias cristianas. Ha llevado a quienes debían proteger esta verdad a destruirla, y hoy en día, muchos cristianos enseñan que, aunque Jesús es llamado Hijo de Dios, en realidad no lo es en el sentido verdadero. También debería ser evidente que, si Jesús no era el Hijo de Dios, sino Dios mismo, entonces no sería cierto que murió por nuestros pecados, ya que la Biblia enseña que Dios no puede morir. (1 Timoteo 6:16)

DÓNDE COMENZÓ TODO

Casi mil setecientos años atrás, en el año 325 d.C., los grandes teólogos de la Iglesia Católica se reunieron en un lugar llamado Nicea para debatir si Jesús era realmente el Hijo de Dios. Algunos de ellos, liderados por un hombre llamado Arrio, concluyeron que en realidad no era el Hijo de Dios, sino que fue creado por Dios antes que cualquier otra cosa. Hoy en día, se cree que los Testigos de Jehová aún siguen esta creencia de Arrio, pero nadie tiene certeza sobre lo que realmente predicaba Arrio, pues sus libros fueron destruidos.

Otro grupo, guiado por un hombre llamado Atanasio, determinó que Jesús no fue verdaderamente engendrado por Dios en el sentido estricto, sino que en realidad era una *parte* de Dios. Atanasio afirmó que Dios era en realidad un solo Ser, o una sola “sustancia”, que tenía tres partes llamadas Padre, Hijo y Espíritu Santo. Actualmente, la mayoría de los cristianos aún mantienen alguna forma de esta creencia. Al hacerlo, todos niegan la verdad de que Jesús fue de verdad el Hijo engendrado de Dios. Fue en este Concilio de Nicea donde surgieron estas ideas erróneas, y durante los últimos 1600 años han permanecido arraigadas en el pensamiento cristiano popular.

La pregunta es, ¿tú crees que Jesucristo es el Hijo de Dios?

Has recibido este estudio porque Dios desea que sepas cuánto te ama. Quiere que entiendas que su amor por ti es tan inmenso que “no escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros...” (Romanos 8:32)

Si de verdad crees esto, el amor de Dios transformará tu vida. Disfrutarás de comunión con el Dios verdadero y con Su Hijo (1 Juan 1:3), y tendrás tu lugar asegurado en el reino de Dios.

Para más información, ponte en contacto con nuestro sitio web:

www.PregonRadio.com

O, comunícate con la dirección debajo.



¿QUIÉN ES DIOS?



MUCHAS CREENCIAS

Solo hay un Dios. Así lo enseña claramente la Biblia. (Marcos 12:29-34) Pero ¿sabías que entre los cristianos existen varias ideas diferentes sobre quién es realmente Dios? En realidad, dentro del cristianismo se adoran distintos dioses, aunque solo **uno** de ellos es el verdadero Dios. Muchos de nosotros podríamos estar adorando a un dios falso, si nuestra idea sobre Dios es equivocada. La pregunta es, ¿a qué Dios adoras tú? ¿Adoras al Dios verdadero de la Biblia o a una imagen errónea de Dios? Tengamos presente que quienes adoran a Dios deben hacerlo “en espíritu y en verdad.” (Juan 4:24)

1. En primer lugar, existe la creencia de que Dios es una *Trinidad*. Esta es la fe de la mayoría de los cristianos. Según este dogma, Dios está compuesto por tres partes: una llamada Padre, otra llamada Hijo y la tercera llamada Espíritu Santo. Las tres, ya sean partes o personas, forman un solo ser supremo. Este ser posee todo el poder, todo el conocimiento y ha existido

eternamente con sus tres partes o personas.

2. En segundo lugar, se encuentra la creencia de que Dios es una sola Persona, pero que se manifiesta de diferentes formas en distintos momentos. Por ejemplo, en el Antiguo Testamento era el Padre, después (siendo la misma persona) tomó la forma del Hijo cuando Cristo estuvo en la tierra, y más tarde se manifestó como el Espíritu Santo. Esta enseñanza se conoce comúnmente como la doctrina de “*Solo Jesús*”.

3. En tercer lugar, está la creencia de que existen *tres Seres todopoderosos* que poseen exactamente la misma autoridad y poder, y que han existido juntos desde siempre. Los tres son considerados Dios, pero como están totalmente de acuerdo en todo, se les considera un solo Dios. Según esta creencia, estos tres Seres (Dioses) decidieron hace muchísimo tiempo asumir tres funciones distintas: uno actuaría como Padre, otro como Hijo y otro como Espíritu Santo.

4. En cuarto lugar, existe la creencia de que Dios es una sola Persona, y que esa Persona es únicamente el Padre. Se afirma que Jesucristo fue *creado* por Dios hace muchísimo tiempo y fue puesto por encima del resto de la creación. El Espíritu Santo se describe como el poder o fuerza activa de Dios. Esta es la creencia de los Testigos de Jehová.

¿Pueden todas estas ideas ser correctas? ¡Por supuesto que no! Es evidente que estas personas adoran a distintos dioses. Pero, ¿realmente importa? Es decir, si decimos “Dios” y tratamos de hacer lo correcto, ¿tiene importancia lo que creemos? ¡Claro que sí! Hoy en día existe la creencia popular de que no importa en qué crea cada uno siempre y cuando invoque el nombre de Dios. Esta idea es falsa y sumamente peligrosa. La Biblia nos enseña que quienes no aman la verdad *serán engañados* y acabarán creyendo una mentira. Por aceptar esa mentira serán condenados y destruidos. (2 Tesalonicenses 2:10-12) El propio Jesús dijo: “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, *el único Dios verdadero*, y a Jesucristo, a quien tú has enviado”. (Juan 17:3) Pero, ¿cómo podemos conocer a Dios si ni siquiera sabemos a quién nos dirigimos al invocarlo? ¿Nos referimos a:

- A. ¿Tres personas que en realidad son un solo Ser?
- B. ¿Una persona que actúa de tres formas distintas?
- C. ¿Tres seres todopoderosos en tres papeles diferentes?
- D. ¿Una persona y un Hijo creado?

Hemos expuesto cuatro ideas populares, todas diferentes entre sí, pero ninguna representa la verdadera enseñanza bíblica sobre Dios.

Sin embargo, ¿quién es Dios, realmente...?

EL DIOS VERDADERO

¿Qué significa la palabra “Dios”? Por lo general, se refiere a cualquier cosa considerada superior o digna de adoración. Sin embargo, la Biblia enseña que existe un solo **Dios verdadero** y que este Dios es el Ser más grande del universo. Todo procede de Él, todo poder le pertenece y Él gobierna sobre todo. ¿Quién es esta Persona? Según la Biblia, **esa persona es solo Dios el Padre**.

Un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos. (Efesios 4:6)

Para nosotros solo hay un Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas. (1 Corintios 8:6)

Este Dios grandioso, el Padre, el Señor Dios Todopoderoso, tuvo un Hijo. Desde la eternidad, este Dios engendró, es decir, dio origen a un Hijo de su propia esencia. **Este Hijo no fue creado; fue engendrado**. Crear significa formar a partir de una sustancia externa o de la nada, pero engendrar en este contexto implica ser originado de la propia esencia del Padre.

EL HIJO DE DIOS

El Hijo de Dios era igual a su Padre. Fue engendrado con su misma imagen, compartiendo la misma naturaleza pura y santa. Dios le entregó todo su poder y autoridad, y fue mediante este Hijo, Jesucristo, que Dios creó absolutamente todo en el universo. (Ver Efesios 3:9; Hebreos 1:2.) El libro de Proverbios nos habla del nacimiento del Hijo de Dios y de la relación que tuvo con Dios antes de la creación del mundo. Aunque se le llama “sabiduría”, es evidente que el pasaje se refiere al Hijo de Dios. Cabe destacar que en 1 Corintios 1:24 a Cristo se le llama “la sabiduría de Dios”.

El SEÑOR me poseía al principio de su camino, antes de sus obras antiguas. Fui establecido desde la eternidad, desde el principio, antes que existiera la tierra. Cuando no había abismos, fui engendrado; ... Antes de que se asentaran las montañas, antes de los collados fui engendrado: ... Cuando preparó los cielos, allí estaba yo ... cuando fijó los cimientos de la tierra: entonces estuve a su lado, como un hijo querido, y cada día era su deleite, gozando siempre en su presencia; disfrutando en la parte habitable de la tierra, y mis delicias eran con los hijos de los hombres. (Proverbios 8:22-25, 27, 29-31)

El mismo Jesús nos dice que Él fue el **Hijo engendrado** de Dios. Él declara: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su *único Hijo engendrado*.” (Juan 3:16)

Este Hijo de Dios, Jesucristo, es el enviado por Dios al mundo para morir por los pecados de la humanidad. Él, quien existía en forma de Dios (Filipenses 2:6), dejó la gloria que compartía con su Padre y se humilló, convirtiéndose en un simple ser humano. Soportó ser despreciado, golpeado, burlado, insultado y crucificado de manera cruel, y sufrió la separación de su amado Padre para que nosotros, pecadores, pudiéramos recibir vida. Aquel que entregó su vida era el Hijo de Dios. Tenía la misma naturaleza de Dios, pues nació de Él, aunque no era el Padre mismo. ¡Qué asombroso es pensar que fue su propio Hijo amado quien Dios entregó; el que provenía de lo más profundo y entrañable del Padre! (Juan 1:18)

DOS VERDADES ESENCIALES

Existen dos verdades fundamentales que son esenciales en el camino de la salvación.

Son verdades que debemos aceptar para alcanzar la salvación.

1. La primera es la certeza del inmenso amor de Dios hacia la humanidad. Ese amor fue tan grande que Dios entregó a su Hijo para hacerse hombre y morir por nosotros.
2. La segunda gran verdad es que Cristo realmente murió para saldar el precio de nuestros pecados. No fue una apariencia, sino una muerte verdadera y real.

Sin embargo, las doctrinas actuales del cristianismo sostienen que Jesucristo no fue realmente el Hijo de Dios en el sentido pleno. Algunos afirman que no nació de Dios, sino que era el mismo Dios eterno. Otros aseguran que fue creado por Dios. Estas ideas erróneas contradicen las dos verdades esenciales que acabamos de mencionar.

LA PRUEBA DEL AMOR DE DIOS

Fue por el amor que Dios **nos tuvo** a ti y a mí, que entregó a su Hijo al sufrimiento y la muerte. El corazón de Dios se llenó de dolor al ver a su propio Hijo sufrir y morir, pero “tanto te amó” que dio lo más valioso que tenía: su único Hijo, para que tú pudieras tener vida. Sin duda, podemos reconocer que este gran Dios siente un amor inmenso por nosotros.

¿Por qué ahora los cristianos enseñan que Jesús no fue realmente engendrado por Dios, sino que siempre formó parte de un Dios trino donde los tres integrantes son iguales en poder y autoridad? ¿Acaso la Biblia miente cuando dice que “Dios envió a su Hijo al mundo”? (1 Juan 4:9)

Por otro lado, los Testigos de Jehová afirman que Dios creó a Jesús y luego lo entregó para ser crucificado. ¿Eso demuestra el amor de Dios? En absoluto. Estas ideas hacen parecer que Dios es alguien egoísta que sacrificó